

# Un Ballet en Canarias

La danza es una expresión ingotable. Hace modelos y los destruye. Surge de dentro a fuera, con una substancia gestual creadora de ritmos. Pero su lenguaje se puede particularizar en un estilo, en una plástica que dé la medida, a su vez, de una estética renovadora, tal como se particulariza en el Ballet Gelu Barbu.

Gelu Barbu es un creador libertario dentro del concepto clásico



"SIGNALS" (Nordheim). Ballet de Gelu Barbu.

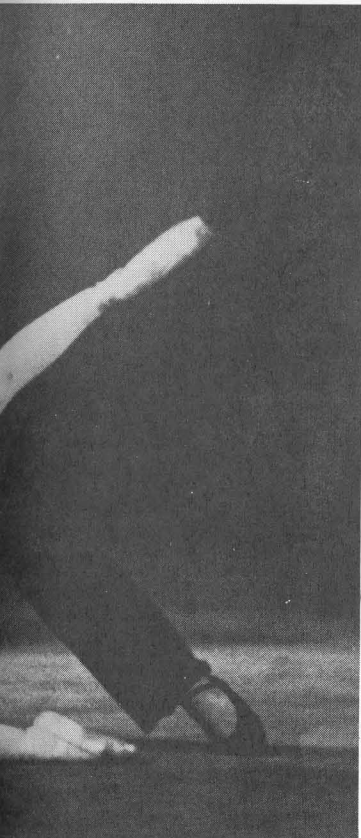


del ballet -- es decir, de la técnica corporal más óptima --, proyectando sus coreografías hacia significaciones de contemporaneidad en la que la simbiosis ballet - música alcanza niveles de gran revelación poética.

Pero lo que llama poderosamente la atención es la experiencia balletiana sobre el entramado de la música concreta y electrónica -- Stockhausen, Pier Henry y Nordheim --, cuya geometría coreográfica se convierte en apasionante síntesis eurítmica de un espacio - tiempo - sonido determinativos y simbólicos de esa angustia existencial del hombre de hoy.

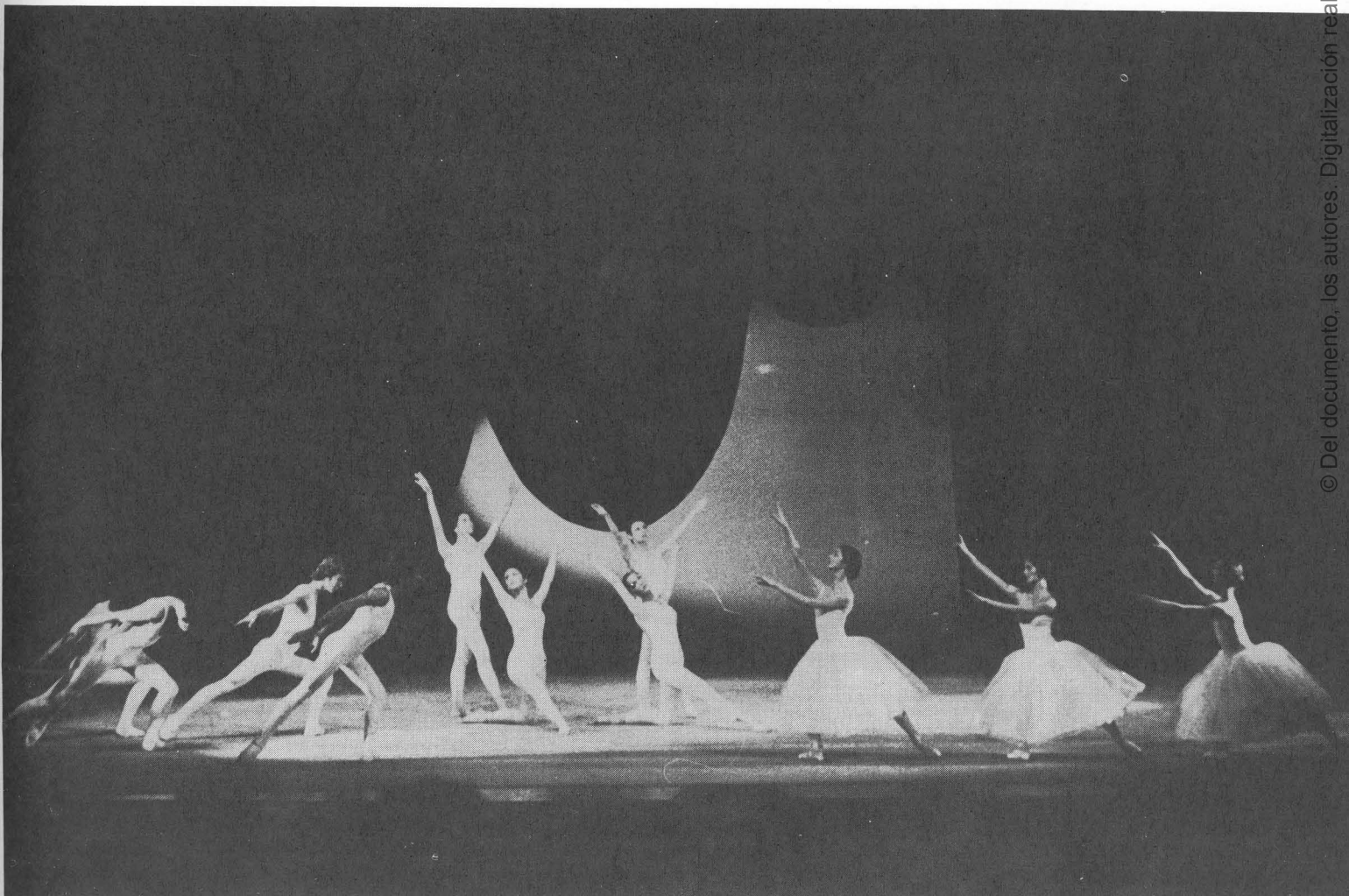
Muy aleccionador dentro de esta línea es el ensayo de ballet totalizador entre movimiento y sonido que han intentado Gelu Barbu y el músico Angel Colomina en "Unión Suelta", en la que todo parece un trazado sobre la abstracción, pero en la que se adivina una serie de connotaciones dramáticas con la realidad que vivimos.

Al cumplir cinco años de existencia, el Ballet Gelu Barbu está adquiriendo no sólo una madurez coherente y sensible -- que es todo un acontecimiento en las coordenadas culturales de Canarias -- sino ese nivel, de exigencia y rigor, que lo trasciende a cotas de consideración internacional.



"PSALMUS" (Penderecky), con Heather Robertson y Gelu Barbu.

"ADAGIO" (Hindemith), con Piñela Páiz, Lorenzo Godoy y Paco Grimón.



"CONCIERTO" (Haendel).